

*La identificación de la auxiliaridad verbal en Griego**

Jesús DE LA VILLA POLO

1. INTRODUCCIÓN

E. Coseriu, en un estudio dedicado a algunos tipos de perífrasis verbales griegas, dice lo siguiente (1968: 101): «cuando se trata de “construcciones perifrásticas”, se atiende casi exclusivamente a la materialidad de las mismas y no se distingue con claridad ni entre lo que constituye efectivamente y lo que no constituye perífrasis, ni entre las perífrasis aspectivas y las de otros tipos. Para un planteamiento correcto del problema, habría que partir de los verbos que pueden ser copulativos y auxiliares, no de los participios,» —e infinitivos añadiríamos nosotros— «habría que separar las construcciones perifrásticas de esos verbos de las no-perifrásticas y, luego, las perífrasis aspectivas de las no aspectivas y, finalmente, distinguir según su función propia, los varios tipos de perífrasis aspectivas».

La propuesta metodológica completa que encierra este párrafo no ha sido, por desgracia, seguida posteriormente y no tanto por que se hayan empleado otros métodos como porque no se ha realizado un planteamiento serio y global de las llamadas «perífrasis verbales» o auxiliaridad verbal.

En el presente trabajo pretendo proponer algunos criterios para identificar las instancias de auxiliaridad verbal en griego. Los datos que utilizo corresponden a la época clásica y fundamentalmente, aunque no sólo, están sacados de las obras de Herodoto, Tucídides y Lisias.

* Este trabajo fue presentado como comunicación en el VII Congreso Español de Estudios Clásicos, celebrado en Madrid del 20 al 24 de abril de 1987. Agradezco las observaciones realizadas por la Dra. M. E. Torrego.

2. EL ANÁLISIS SINTÁCTICO DE LA AUXILIARIDAD VERBAL

Desde el punto de vista terminológico las denominaciones «perífrasis verbal», que se suele encontrar en las gramáticas y los estudios tradicionales (e.g. SCHWYZER, 2, 255; BJÖRCK, 1940; BASSET, 1979), y «auxiliaridad verbal», que utilizan otros autores más recientes (e.g. LETOUBLON, 1982) se refieren a una misma realidad, a saber, la asociación de un verbo principal con un infinitivo o participio de otro verbo, del tipo:

- (1) ἦν διδάσκων
 (2) μέλλω ποιεῖν

La elección de una de las denominaciones citadas va asociada de alguna manera al énfasis que se hace en aspectos distintos del fenómeno. Si hablamos de perífrasis verbal incidimos especialmente en el aspecto semántico de la asociación: se trata de la expresión por medio de dos o más términos de una sola idea, que muchas veces la lengua no puede transmitir por medio de otros procedimientos flexivos dentro del paradigma verbal. Por el contrario, si hablamos de auxiliaridad verbal tomamos en consideración sobre todo las características sintácticas del verbo principal, en el sentido de que completa el significado léxico fundamentalmente presente en la forma nominal, aportando contenidos característicos de los predicados verbales, como aspecto, modo, voz, etc., que no están presentes en la forma nominal dependiente.

De cualquier forma, más allá de la terminología, el problema que plantea el fenómeno, como recoge el párrafo citado de COSERIU, es el de la distinción entre los usos normales de unos verbos, considerando normal el desempeño autónomo de la función de predicado, y los usos gramaticalizados como auxiliares. El análisis que se podrá hacer del predicado en cada caso será distinto, fundamentalmente porque la auxiliaridad verbal va asociada a la pérdida de la autonomía funcional por parte del verbo principal (VP), que se convierte en un constituyente de un sintagma complejo que los integra a él y al infinitivo o el participio.

Para representarlo de una manera gráfica, si la estructura de una frase como (3) puede representarse convencionalmente, utilizando un análisis dependencial, como (4), se trata de saber si un sintagma como ἠθέλησε εἰδέναι en una frase como (5) debe representarse como (6) o como (7):

- (3) ...ταῦτα ἠθελον... (Th. 5, 50, 2)
 (4) ἠθελον (Pred.)
 (Suj.) ταῦτα (Obj.)

- (5) Ψαμμήτιχος... ἠθέλησε εἰδέναι οἵτινες... (Hdt. 2, 2, 1).

De ellos, como se verá, el primero es válido para los grupos VP + participio, los otros dos para VP + infinitivo.

3.1. Cambios en la argumentación del verbo

1. Este criterio ha sido utilizado por BOLKESTEIN (1980) para establecer diferencias entre diferentes valores modales de verbos o perífrasis verbales latinas de carácter auxiliar, como *necesse est*, *oportet*, *debere*. En lo que aquí nos concierne, es decir, la identificación de usos auxiliares de los verbos griegos, constituiría un criterio probatorio de tal uso el hecho de que la asociación de un verbo principal con un infinitivo o participio conllevara una modificación, bien de las condiciones de complementación del VP en lo referente a otros argumentos que dependen de él, bien de las propias posibilidades de complementación de la forma nominal dependiente². En griego sólo se dan fenómenos del primer tipo.

Un rastreo de los sintagmas compuestos que habitualmente citan las gramáticas como casos de perífrasis verbal permite comprobar que la alteración de las condiciones de complementación se produce con varios verbos que aparecen acompañados de participio. Se trata de verbos que indican movimiento y otros como *τυγχάνω* o *παύομαι*.

2. En principio, las características de la complementación de los verbos de movimiento exigen que su segundo argumento desempeñe la función de Dirección, marcada habitualmente por medio de un sintagma preposicional del tipo *ἐς/πρός/ἐπί* + Ac... Así, por ejemplo:

- (8) a) ἦλθον γὰρ ἐς τὴν Κέρκυραν οἱ τῶν Ἐπιδαμνίων φηγάδες (Th. 1, 26, 3).
 b) ἤκουσι γὰρ ἐς Σικελίαν (Th. 5, 76, 1).

El elemento direccional puede estar sobreentendido por elipsis, como en (9), en donde, sin embargo, se puede deducir fácilmente del contexto:

- (9) ἡ γὰρ πόλις ἦδε, καὶ εἰ ἔρχονται Ἀθηναῖοι, ἀμυνεῖται αὐτοὺς ἀξίων (Th. 6, 40, 2).

Esta frase, pronunciada por Hermócrates ante los siracusanos en la inminencia del ataque de los atenienses a esta ciudad no admite dudas sobre la dirección del avance de éstos.

Es de notar, además, que la presencia de un participio predicativo

² Una descripción sintáctica del fenómeno de creación de nuevos predicados por medio de la combinación de otros términos puede encontrarse en DIK (1980, 25 ss.), dentro de un planteamiento funcionalista, y en MCCONELL-GINET (1982).

concertado con el sujeto, no modifica, en principio, las condiciones de argumentación del verbo:

- (10) a) ἐπὶ πόλιν δυνατωτάτην νῦν ἐρχόμεθα... ἄριστοι στρατεύοντες (Th. 2, 11, 1).
b) καὶ δεῦρο ἦκουσιν, οὐ μόνον... ἁμαρτάνοντες, ἀλλὰ καὶ... ἀξιούντες (Th. 1, 39, 2).

Sin embargo, la ausencia en otros casos del elemento direccional, sin que sea posible su reposición contextual, va acompañada de la aparición de un participio de presente en frases como (11), a la vez que el conjunto adopta un valor aspectual (COSERIU, 1968: 106 ss.):

- (11) a) ἔρχομαι γὰρ δὴ ἐπιχειρῶν σοὶ ἐπιδείξασθαι τῆς αἰτίας τὸ εἶδος (Pl. *Phaed.* 100 b).
b) ἦμέ τε ταύτην αἰνέων διὰ παντός (Hdt. 1, 122, 3).

Por consiguiente, hay una variación sintáctica asociada a la presencia del participio. Ello nos permite defender la necesidad de un análisis conjunto del grupo formado por el VP y tal participio, puesto que de la combinación de ambos ha surgido un nuevo predicado que presenta unas características de complementación diferentes de las que posee el VP en sus usos autónomos. Existe, por lo tanto, una base sintáctica para defender un análisis como el de (7) para este tipo de sintagmas.

3. Este mismo rasgo característico de las perífrasis verbales lo presentan, como se ha dicho, además de los verbos en movimiento (cf. KÜHNERTH II/2 60; SCHWYZER 2, 255) otros como τυγχάνω y παύομαι cuando van acompañados de participio. Ejemplos de ello son:

- (12) ...ἐπειρωτῶντας ὅτι ποιέων τυγχάνοι ὁ Λυδῶν βασιλεὺς Κροῖσος (Hdt. 1, 47, 1).
(13) οὐ παύσονται Λυδοὶ... πρήγματα παρέχοντες καὶ αὐτοὶ ἔχοντες (Hdt. 1, 155, 1).

En este tipo de construcciones nunca aparece la complementación en Genitivo que suelen presentar ambos verbos (en el caso de τυγχάνω entre otras posibilidades), en frases como:

- (12') ...ὡς ἂν ταφῆς ἐν γῆ τύχη (Hdt. 1, 24, 3).
(13') οἱ δὲ Λυδοὶ τε καὶ Μῆδοι... τῆς μάχης ἐπαύσαντο (Hdt. 1, 74, 3).

4. Tenemos, por lo tanto, un primer criterio capaz de diferenciar entre usos auxiliares o semi-auxiliares de ciertos verbos y usos autónomos. El criterio es, sin embargo, sólo válido para las perífrasis de VP + Part. y no

para los de VP + Inf., como (5). En los grupos en los que participa un Inf., éste alterna simplemente con una forma casual en la casilla del segundo argumento —considerando el sujeto como el primero—, sin que el resto de la complementación sufra ninguna modificación; compárense frases como (3) y (5).

3.2. Colocación de la negación

Un segundo criterio que puede ser utilizado para el fin propuesto es el bien conocido fenómeno de la anteposición de la negación en contextos de VP + Inf... Es un hecho sabido que con determinados verbos griegos que admiten una complementación en infinitivo o una subordinada de Acusativo con Infinitivo (AcI) la negación, que aparentemente afecta al estado de cosas de la subordinada, se sitúa delante del verbo principal (cf. MOORHOUSE 1959: 121 ss.). Ejemplos de ello son:

- (14) a) οὐ συμβουλεύων Ξέρξης στρατεύεσθαι ἐπὶ Ἑλλάδα (Hdt. 7, 46, 2).
 b) οὐκ ἄν οἰόμενος οἱ αὐτὸν τολῆσαι ὑποχωρῆσαι (Th. 4, 28, 2).

Como se sabe, la interpretación de una frase como (14)a) no es «**no aconsejando** a Jerjes atacar Grecia», sino «aconsejando a Jerjes **no atacar** Grecia».

El mismo tipo de trasposición de la negación se encuentra en otras lenguas, como el inglés (15), el castellano (16) y el latín (17):

- (15) *I don't believe that John is coming*
 (16) *no creo que Juan venga*
 (17) *Nolo te venire*

Las gramáticas y manuales del griego (e.g. KÜHNER-GERTH II/2, 180 ss.; SCHWYZER 2, 593 s.) lo interpretan como un fenómeno estilístico de base semántica. Se buscaría con ello atenuar la fuerza de la negación. MOORHOUSE (1959), aunque no lo cree un fenómeno estilístico, también defiende la base semántica de la particularidad.

WACKERNAGEL, sin embargo, entre otros, ya defendió una interpretación sintáctica del fenómeno (1926: I 262 s.). El hecho de que la negación se anteponga al conjunto formado por el verbo principal y el infinitivo, aunque afecte semánticamente sólo a éste segundo, se explicaría por el carácter unitario del sintagma, que funciona a efectos del orden de palabras, como un único predicado. En otras palabras, la anteposición de la negación sería un rasgo de auxiliaridad³.

³ Una explicación sintáctica para el inglés de la anteposición de la negación también la propone LAKOFF (1970).

Ello no impide que aceptemos con MOORHOUSE que el contenido semántico de los VP también juega un papel en el fenómeno, puesto que se trata siempre de términos de contenido «no-factitivo» según la propuesta de KIPARSKY (1970), es decir de verbos que, como *κελεύω*, *ἐθέλω*, *νομίζω* u *οἶμαι*, impiden una interpretación real de los predicados subordinados o los infinitivos dependientes de ellos. Estos verbos reciben habitualmente la denominación de verbos modales (BOLKESTEIN, 1980; GOOSSENS, 1985a) porque introducen contenidos de carácter modal en la predicación de la que forman parte.

Es sintomático, por tanto, que un determinado contenido semántico, habitualmente asociado en otras lenguas a la auxiliaridad verbal, presente en griego también características típicas de ella, como la anteposición de una negación que semánticamente afecta sólo al predicado dependiente. En consecuencia, a la vista de lo dicho, podemos concluir que determinadas perífrasis formadas por un VP y un infinitivo presentan rasgos propios de la auxiliaridad verbal y admiten quizá un análisis como el de (7) antes que una interpretación como usos verbales autónomos, como (6).

En los apartados que siguen veremos otros rasgos que confirman el carácter especial del comportamiento sintáctico de estos verbos.

3.4. Restricciones colocacionales de otros elementos dependientes

A la vista de lo que sucede con la negación sería de esperar que otros elementos dependientes del infinitivo que acompaña a los verbos modales sufrieran restricciones semejantes en su colocación, aunque no existen referencias a ellas en los manuales y estudios. Para comprobarlo hemos realizado una prospección sobre dos tipos de datos:

- 1) Los adverbios modales en *-ως*.
- 2) Los predicados nominales asociados a un infinitivo *εἶναι* dependiente de verbos modales.

Los resultados son dispares, pero confirman básicamente los datos de la negación.

La revisión de la colocación de los adverbios modales en la obra de Tucídides, Heródoto y Lisias permite observar que el orden adverbio + VP + infinitivo se da 45 veces⁴ en frases como:

⁴ En este número se incluyen tanto casos en que el adverbio va inmediatamente antepuesto al VP, como otros en los que entre el adv. y el VP se interponen otros elementos dependientes bien del adverbio, bien del infinitivo. El hecho de que el adverbio de modo no vaya contiguo al verbo principal no reduce el valor del resultado, pues ello también se produce en ejemplos de anteposición de la negación (MOORHOUSE, 1959: 124). El orden adv. +

- (18) a) εἰ δ' ἔλευθέως ἔξεστι εἰπεῖν (Hdt. 8, 73, 3).
 b) ἀνελόντες τὰς θήκας τῶν τεθνεώτων ὀρθῶς ἐνόμισαν ποιῆσαι (Th. 5, 1).
 c) ἀκριβῶς ἐδυνήθην ἔξουρῆν τὰ τούτων ἁμαρτήματα (Lys. 14, 46).

Los verbos son en todos los casos, menos φημί y οἶδα⁵, del tipo modal citado en el apartado anterior; la relación incluye: αξιῶ, βούλομαι, δεῖ, δοκεῖ, δύναμαι, ἐλπίζω, ἔξεστι, ἔχω en sentido de «poder», ἡγοῦμαι, κελεύω, μέλλω, νομίζω, οἶομαι, οἶός τέ εἰμι, παρασκευάζω, παρέχω, προσποιῶ, ὑπάρχω, φαίνομαι. La relación coincide, por tanto, en gran medida con la de aquellos que anteponen la negación al VP en los sintagmas de VP + Inf.

La naturaleza perifrástica de la construcción viene reforzada por la existencia de ejemplos como (19) en los que el VP se interpone incluso en los giros formados por los adverbios εὖ/κακῶς y los verbos πάσχω y ποιῶ:

- (19) a) ... ὑφ' ὧν καὶ εὖ καὶ κακῶς δυνήσεσθε πάσχειν (Lys. 6, 15).
 b) καὶ εὖ καὶ κακῶς οἶός τέ ἐστὶν αὐτὸν ποιεῖν (Th. 8, 82, 3).

Ahora bien, así como en todos los casos en que se produce un orden adv. + VP + infinitivo el VP posee un contenido modal, el fenómeno no se da a la inversa, de modo que no siempre que el VP va asociado a una construcción de este tipo, el adverbio se antepone. Sin embargo, estos contraejemplos a la norma, aparte de ser numéricamente minoritarios, pueden ser explicados casi siempre a partir de fenómenos sintácticos o pragmáticos independientes.

Una parte fundamental de las excepciones al orden adv. + VP + Inf. está compuesta por construcciones y giros formulares como los representados en⁶:

- (20) a) ... ὅτι αὐτοῖς ἐδόκει μὴ καλῶς ἔχειν (Th. 5, 12, 1).
 b) ἐκείνους δοκεῖν ὀρθῶς βεβουλεύσθαι (Lys. 21, 12).

VP + infinitivo se da, además de en los ejemplos citados en (18), en los siguientes: Hdt., 1, 27, 4; 27, 5; 122, 3; 140, 1, 2; 119, 3; 145, 3, 3, 38, 4, 4, 6, 2; 25, 1, 9, 109, 2; 116, 3. Th. 1, 44, 3; 82, 1; 120, 5; 130, 1, 2, 35, 2, 3, 37, 2; 40, 4; 46, 5; 63, 2; 92, 4; 95, 1, 4, 63, 1; 73, 2; 76, 5; 98, 8, 6, 32, 3; 41, 2; 84, 3; 90, 3; 100, 1, 7, 1, 4; 50, 3, 8, 40, 2; 82, 3; 94, 1. Lys. 4, 9, 6, 15, 27, 6 bis, 31, 20.

⁵ Las razones por las que φημί antepone la negación y, como vemos, también otros elementos dependientes, como los adverbios modales en Hdt. 2, 145, 3, pueden ser fonéticas relacionadas con su acentuación, como indica MOORHOUSE (1953: 122 ss.) aceptando una idea anterior de DELBRÜCK, o sintáctico-semánticas del tipo de las apuntadas por el propio MOORHOUSE en el mismo pasaje. Οἶδε se da sólo en una frase del corpus estudiado: ἀτρεκέως οἶδε φράσαι (Hdt. 4, 25, 1) y, como se ve, se trata de un uso de la noción de «saber» cercano al de «poder», «tener los conocimientos como para», es decir, de nuevo un contenido modal; compárese, por ejemplo, con el castellano «saber hacer algo».

⁶ Otros casos son: Hdt. 1, 118, 1 y numerosos en los que participa el adverbio ἀτρεκέως. p. ej.: Hdt. 1, 57, 1; 160, 2, 2, 103, 2. Th. 6, 8, 4.

- c) δι' ἔχθραν οὐ δόξω κακῶς πεπονθέναι (Lys. 9, 20).
 d) οὐκ ἔχω ἀτρεκέως εἰπεῖν οὔτε εἰ... (Hdt. 9, 18, 2).

Tanto el verbo ἔχω, como βουλεύω parecen requerir la contigüidad del adverbio, seguramente por el carácter casi formular de los giros de estos verbos asociados a adverbios modales (VILLA, 1986). Lo mismo puede decirse para las perífrasis del tipo recogido en (20)c), citadas también más arriba, que prácticamente sólo admiten la separación del adverbio y el verbo ποιῶ y πάσχω en frases como las de (19). Por otra parte, la expresión ἀτρεκέως λέγειν también parece poseer en Heródoto una naturaleza formular, por lo que sus dos componentes aparecen habitualmente contiguos.

Un segundo grupo de excepciones está contextualmente justificado por motivos pragmáticos, de modo que bien uno de los elementos de la perífrasis, bien el adverbio aparece contrapuesto a otro elemento y, en consecuencia, el orden se ha alterado:

- (21) a) βουλόμενοι ἀπόνως μὲν ὑμῶν ἄρξαι. χρησίμως δ' ὑμᾶς (Th. 5, 91, 2).
 b) Περικλῆς δὲ ὀρών μὲν..., πιστεύων δὲ ὀρθῶς γινώσκειν... (Th. 2, 22, 1).

En (21) a) el contraste está entre los adverbios, mientras en (21) b) es el VP el que está contrapuesto con ὀρών. En este caso son motivos pragmáticos los que justifican que no aparezcan ordenados los elementos en la forma en que suelen.

Por lo tanto, en el conjunto de la obra de los tres autores citados quedan como únicas excepciones sin fácil explicación:

- (22) a) ἐπειδὴ ἐδόκει τῷ Νικίᾳ καὶ τῷ Δημοσθένει ἱκανῶς παρεσκευασθαι (Th. 7, 75, 1).
 b) Ὑμῖν γὰρ εὐτυχίαν τὴν παρούσαν ἔξεστι καλῶς θέσθαι (Th. 4, 17, 4).
 c) ...δοκῶν δὲ ὀρθῶς γινώσκειν (Th. 1, 126, 6).
 d) ...οὐκ ἂν οὕτω μιν δοκείν ἠπίως χρησθῆναι (Hdt. 7, 143, 1).

En resumen, la relación de anteposición y no anteposición, una vez excluidos los casos justificados, es de 45/4. Podemos decir, en consecuencia, que de una manera generalizada la asociación de los verbos modales, ya caracterizados por otros rasgos como auxiliares o semiauxiliares, con un infinitivo produce la anteposición generalizada de los adverbios de modo. Ello constituye un nuevo rasgo de la auxiliaridad de tales verbos, si bien en este caso nos encontramos más ante una tendencia que ante una regla absoluta.

A la vez este fenómeno es una confirmación del carácter sintáctico antes que semántico de la anteposición de la negación, puesto que en este

caso no se producen fenómenos léxicos de inversión del contenido como se pretende para aquélla (MOORHOUSE, 1953: 121 ss.).

2. En lo que concierne a los predicados nominales dependientes de verbos modales, el corpus revisado comprende los 25 casos del primer libro de Tucídides. El resultado es que en 15 de ellos el orden que se da es el de adjetivo + VP + εἶναι. Los VP con los que esto se produce son de nuevo de contenido modal: βούλομαι, δοκεῖ y νομίζω. Ejemplos de ellos son⁷:

(23) a) μὴ ἀξιόχρεων δοκεῖ εἶναι (Th. 1, 10, 1).

b) οὐ γὰρ ἱκανοὶ ἐνόμιζον εἶναι ἔν τε τῷ ἰσθμῷ φρουρεῖν (Th. 1, 64, 1).

Las excepciones, diez casos, incluyen VP de carácter modal y otros como λέγω, que no poseen contenido modal y no constituyen, por tanto, contraejemplos, pues no hay ninguna razón para que se produzca la anteposición, ya que no poseen valor léxico modal ni características sintácticas de auxiliaridad⁸. Por consiguiente, los datos en este aspecto no son absolutamente concluyentes, si bien el hecho de que la anteposición se produzca siempre en el contexto de los verbos modales y de que el número de anteposiciones sea mayor que el del orden que, en principio, sería de esperar, permiten utilizar este criterio como un indicio más del carácter de auxiliaridad o cercano a ella de los usos de estos verbos cuando se asocian a infinitivos.

3. Así pues, hay dos fenómenos, al menos, que coinciden en señalar una determinada particularidad sintáctica de los verbos modales pertenecientes a los grupos indicados más arriba:

- a) Exigen anteposición de la negación.
- b) Imponen de forma regular o favorecen la anteposición de otros elementos dependientes, como los adverbios de modo y los predicados nominales.

Si a ello unimos que estos verbos constituyen el núcleo de los verbos que admiten infinitivo dependiente como segundo argumento, lo cual constituye un rasgo típico de auxiliaridad (cf. GOOSSENS, 1985b: 3 s.), puede concluirse que existe base suficiente para proponer una interpreta-

⁷ Otros ejemplos son: Th. 1, 9, 2; 75, 4; 76, 2; 77, 5; 79, 2; 83, 1; 118, 2; 128, 7; 132, 2; 132, 3; 138, 4; 141, 1; 143, 3.

⁸ Con verbos modales los casos en que no se cumple la anteposición son: Th. 1, 65, 1; 71, 6; 72, 1; 102, 2; 131, 2; 138, 5. Con λέγω: 1, 67, 2; 69, 5.

ción sintáctica de su papel en la frase como auxiliares o, como se verá para otros casos a continuación, semi-auxiliares.

4. OTROS INDICIOS DE AUXILIARIDAD VERBAL EN GRIEGO

1. Junto con los criterios revisados que poseen, a mi juicio, carácter de pruebas de usos auxiliares, es posible citar otros que sólo pueden ser considerados indicios, pero que permiten rastrear otros casos de auxiliaridad. Tales indicios son:

- 1) Evolución posterior hacia un uso auxiliar.
- 2) Contenido semántico de carácter modal, aspectual, temporal, etc.

2. En primer lugar, si a lo largo de la historia del griego, un verbo ha evolucionado claramente hacia un uso auxiliar, es razonable suponer que en épocas anteriores ya debía de poseer algunos rasgos de tal auxiliaridad, puesto que este tipo de procesos es siempre producto de una evolución progresiva, no de un cambio repentino (LIGHTFOOT, 1974; GOOSSENS, 1985 b). Una prueba de la validez de tal suposición la constituyen las perífrasis con ἐθέλω que terminan por sustituir al futuro en griego medieval y moderno (cf. BANESCU, 1915, PANZER, 1964) y que, como se ha visto, posee efectivamente rasgos que permiten ya desde la época clásica rastrear su utilización como auxiliar, puesto que pertenece al grupo de verbos que anteponen la negación (WACKERNAGEL, 1926: 262).

Algo semejante sucede con otro caso importante de auxiliaridad en griego posterior a la época clásica, como el de la expresión de los valores de perfecto por medio de perífrasis con εἰμί y ἔχω (HOFFMANN-DEBRUNNERSCHERER, 1969, 335; SEILER, 1952; AERTS, 1965).

A pesar de lo dicho, la evolución diacrónica hacia usos auxiliares de algunos verbos no tiene carácter de prueba, como ya se apuntó, para una consideración sincrónica de la auxiliaridad, sino de simple indicio, puesto que bien puede ocurrir que un verbo que después formará parte de perífrasis verbales, no haya comenzado aún su evolución hacia un uso de este tipo en el momento sincrónico que se estudie. Por consiguiente, a la vista de usos auxiliares de un verbo en una determinada época será posible rastrear la presencia en épocas anteriores de características de auxiliaridad; estas características en el momento sincrónico estudiado y no su evolución posterior serán obviamente las únicas pruebas de tal auxiliaridad.

En segundo lugar, este criterio posee, incluso como indicio y no como prueba, una limitación importante: sólo es válido desde un punto de vista positivo y no negativo; es decir, el que un verbo posea en una época un uso auxiliar sí permite suponer que este uso puede rastrearse ya en épocas

anteriores, por el contrario, el que un verbo no tenga un uso auxiliar en una época no indica que no lo haya tenido anteriormente. Esto es así porque ese mismo contenido ha podido pasar a ser expresado por medio de otros procedimientos.

Un ejemplo claro de lo dicho lo constituyen verbos de movimiento u otros como *τυγχάνω* y *λαμβάνω*, que, salvo algunas excepciones (BANESCU, 1915: 109 ss), no participan en griego moderno en fenómenos de auxiliariadad con los que sí parece que están relacionados en época clásica, como hemos visto (§ 3.1).

3. Un segundo indicio para rastrear la posible auxiliariadad es el propio contenido léxico de los verbos que admiten complementación de infinitivo o participio. Esto es así porque la auxiliariadad verbal en griego y las otras lenguas indoeuropeas en que se produce no crea normalmente categorías nuevas, sino que bien sustituye formas anteriores de expresión de los mismos contenidos, bien llena casillas vacías en los sistemas de las categorías verbales de aspecto, tiempo, modo y voz. Se produce, por tanto, una cierta coincidencia entre las diferentes lenguas con respecto al léxico de los verbos que tienden a desarrollar un uso auxiliar, por lo que es posible identificar determinados contenidos que podemos considerar «típicos» de la auxiliariadad.

Así sucede, por ejemplo, con verbos que indican «empezar» o «terminar», que son frecuentemente utilizados como auxiliares aspectuales (cf. PERLMUTTER, 1970), los que indican «movimiento» o «duración» (COSE-RIU, 1968; LETOUBLON, 1982) y, sobre todo, los ya citados de contenido no-factitivo o modal.

Ahora bien, este fenómeno, como cualquiera que afecte al contenido léxico de los términos, sólo puede tener carácter de indicio y no de prueba para la identificación de un carácter auxiliar, pues la identificación de contenidos típicos de auxiliariadad en el significado de los verbos griegos ha de apelar casi necesariamente al análisis intuitivo —y, en consecuencia, subjetivo— de tal significado. Únicamente para el caso de los verbos no-factitivos, la existencia de restricciones de origen modal en el tipo de oración subordinada completiva que puede depender de ellos —sólo admiten construcciones de Acusativo con Infinitivo— proporciona un criterio fiable y objetivo para el descubrimiento de contenidos léxicos típicos de auxiliariadad⁹.

Como se ha demostrado recientemente (CRESPO, 1984; VILLA *en prensa*), la exclusión de la completiva conjuncional introducida por *ὅτι* o *ὡς* se explica por el hecho de que el predicado de la subordinada ha de poseer un contenido modal compatible con el que transmite el léxico del VP. En

⁹ Sobre la validez del criterio v. BOLKESTEIN 1980: 60 ss.

estas circunstancias, tal predicado aparece en infinitivo, forma verbal modalmente neutra y, por tanto, compatible con todos los valores modales. Por consiguiente, el contenido modal de los VP tanto en estos casos, como cuando depende de ellos un infinitivo no oracional, está asegurado.

Por otra parte, la presencia de rasgos típicos de auxiliaridad en el léxico de los VP, igual que sucede con el criterio anteriormente discutido de la evolución posterior del verbo hacia la auxiliaridad, no tiene validez como indicio negativo, en el sentido de que, si bien determinados significados parecen propiciar la evolución de los verbos hacia usos auxiliares, lo contrario no se produce, puesto que también forman parte de perífrasis verbos que, al menos en principio, no poseen contenidos como los descritos. Ejemplo de ello, sin ir más lejos, es el verbo λαμβάνω (COSERIU, 1968: 111 ss.).

De cualquier forma, es preciso insistir en que tanto si se puede rastrear con seguridad un contenido típico de auxiliaridad en el léxico de un determinado verbo, como si no, la auxiliaridad propiamente sólo podrá ser probada por medio de criterios sincrónicos objetivos como los propuestos en § 3, independientemente de los indicios que nos hayan llevado a comprobar la auxiliaridad de uno u otro verbo.

5. OBSERVACIONES FINALES Y CONCLUSIONES

En los apartados anteriores creo haber mostrado que existen criterios objetivos en griego para identificar determinados fenómenos que pueden describirse como de auxiliaridad verbal. Estos criterios, como se ha visto, son diferentes para las perífrasis que se forman con un verbo personal y un participio y las que se componen de verbo principal e infinitivo. En el primer caso se trata de la alteración de la argumentación habitual del verbo; para el segundo tipo son útiles las restricciones que se producen en la colocación de la negación y de otros elementos dependientes que afectan semánticamente sólo al infinitivo.

Otros dos fenómenos, la evolución posterior hacia un uso auxiliar y el propio contenido de los VP, pueden utilizarse como indicios, aunque no como pruebas, que permiten rastrear otros casos de auxiliaridad.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- AERTS, W. J. (1965): *Periphrastica. An investigation into the use of εἶναι and ἔχειν as auxiliaries of pseudo-auxiliaries in Greek from Homer up to the present day*, Amsterdam.
- BANESCU, N. (1915): *Entwicklung des gr. Futurums von der frühbyzantinischen Zeit bis Gegenwart*, Bucarest.

- BASSET, L. (1979): *Les emplois périphrastiques du verbe grec μέλλειν. Étude de linguistique grecque et essai de linguistique générale*, Lyon.
- BJÖRCK, G. (1940): *Ἡ διδασκαλία. Die periphrastischen Konstruktionen im Griechischen*, Upsala (SKRIFTER, utg. av. K. Hum. Vet.-Samf. 32, 3).
- BOLKESTEIN, A. M. (1980): *Problems in the description of modal verbs*, Assen.
- COSERIU, E. (1968): «El aspecto verbal perifrástico en griego antiguo». *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos*, III, Madrid, 93-116.
- CRESPO, E. (1984): «On the System of substantive Clauses in Ancient Greek», *Glotta*, 61, 1-6.
- DIK, S. C. (1978): *Functional Grammar*, Dordrecht².
- (1980): *Studies in Functional Grammar*, Londres.
- GOOSSENS, L. (1985a): «Modality and the Modals: a Problem for Functional Grammar» en A. M. BOLKESTEIN et al. (eds.) *Predicates and Terms in Functional Grammar*, Dordrecht, 203-16.
- (1985 b): «The Auxiliarization of the English Modals», *WPF 7*.
- HOFFMAN, O.-DEBRUNNER, A.-SCHERER, A. (1973): *Historia de la lengua griega*, Madrid (trad. esp. de *Geschichte der griechischen Sprache*, Berlin, 1969).
- JACOBS, R. A.-ROSENBAUM, P. S. (eds.) 1970: *Readings in English Transformational Grammar*, Waltham, Mass..
- KIPARSKY, P.-KIPARSKY, C. (1970): «Fact» en D. D. STEINBERG-L. A. JAKOBOVITS (eds.) *Semantics*, Cambridge, 345-69.
- KÜHNER, R.-GERTH, B.: *Ausführlicher Grammatik der griechischen Sprache*, Hannover, 1898³.
- LAKOFF, G. (1970): «Pronominalization, Negation, and the Analysis of Adverbs», en JACOBS, R. A.-ROSENBAUM, P. S. (eds.), 145-65.
- LETOUBLON, F. (1982): «Les verbes de mouvement en grec: de la métaphore à l'auxiliarité?», *Glotta*, 60, 178-96.
- LIGHTFOOT, D. (1974): «The Diachronic Analysis of the English Modals», en J. ANDERSON-C. JONES (eds.) *Historical Linguistics I. Syntax, Morphology, Internal and Comparative Reconstruction*, Amsterdam, 219-50.
- McCONELL-GINET, S. (1982): «Adverbs and logical form: a linguistically realistic theory», *Language*, 58, 144-84.
- MOORHOUSE, A. C. (1959): *Studies in the Greek Negatives*, Cardiff.
- PALMER, F. R. (1986): *Mood and Modality*, Cambridge.
- PANZER, B. (1964): «Das Futurum des Griechischen» *MSS* 16, 55 ss..
- PERLMUTTER, D. M. (1970): «The two verbs "Begin"» en JACOBS, R. A.-ROSENBAUM, P. S. (eds.), 107-19.
- SCHWYZER, E.: *Griechische Grammatik 2*, Munich, 1950.
- SEILER, H. J. (1952): *L'aspect et le temps dans le verbe néo-grec*, Paris.
- DE LA VILLA, J. (1986): *La sintaxis de los adverbios griegos*, Tesis Doct., Madrid.
- En prensa: «La subordinación completiva en función sujeto en griego» (aparecerá en *Habis*).
- WACKERNAGEL, J. (1926): *Vorlesungen über Syntax I*, Basilea.

Jesús de la Villa
 Universidad Autónoma de Madrid
 Dept. de Filología Clásica